

## EL OFICIO EN LOS TOLDOS

Durante el tiempo pascual de 1968 comenzamos a rezar el oficio en español. Al principio únicamente la oración de la noche (Completa) a la cual se fueron agregando otras partes del oficio hasta llegar a la totalidad del mismo. Para ello contamos con el indulto de la S. C. de Religiosos (Prot. N° 4217/68). Hasta el presente la estructura de las diferentes horas ha ido sufriendo algunas modificaciones y también el número de éstas.

En la actualidad la distribución del oficio es la siguiente:

Oración de la madrugada (*Maitines*): Duración 45' los días feriales; 60' los domingos y solemnidades.

Oración de la mañana (*Laudes*): Los días de semana se une a la Misa conventual. Los domingos y solemnidades se reza separadamente y comienza media hora después de concluida la oración de la madrugada. Duración 30'.

Oración del mediodía (sexta): Duración 10'

Oración de la tarde (vísperas): Duración: 35'.

Oración de la noche (Completa): Duración: 15'.

Las características de cada una de las horas son las siguientes:

### 1.- *Oración de la madrugada*

Versículo inicial

Invitatorio (Antífona cantada, salmo leído)

3 salmos (con antífona, recitados); el segundo salmo. es leído alternativamente por dos lectores. El Coro interviene repitiendo varias veces la antífona.

Lectura de la Sagrada Escritura (lectura continuada; el ciclo dura aproximadamente tres años)

3 Salmos (como en el primer nocturno)

Oración conclusiva.

Después de cada Salmo y de la lectura se hace un momento de silencio. Esto vale para todas las horas.

Los *domingos y solemnidades* después de los tres salmos del segundo nocturno se agrega una segunda lectura (Padre de la Iglesia o autor eclesiástico). A continuación la "oración de acción de gracias" (*Te Deum*) cantada, luego el Evangelio, leído por el superior, y la oración conclusiva.

Las *fiestas*, después de los salmos del segundo nocturno, se agrega una segunda lectura de un Padre o de un autor eclesiástico, sigue un cántico del Antiguo Testamento (cantado) y la oración conclusiva.

En las *memorias* la lectura de la Sagrada Escritura puede ser reemplazada por un escritor eclesiástico.

## 2.- Oración de la mañana

*Domingos y solemnidades:*

Versículo inicial  
Himno cantado  
4 Salmos (con antífona, recitados)  
Lectura breve (tomada de la epístola de la Misa)  
Responsorio breve (cantado)  
Antífona del *Benedictus* y *Benedictus* (cantados)  
*Kyrie*. Padrenuestro (cantado por todos) oración conclusiva.

En las solemnidades mayores (Epifanía, Pascua, Ascensión, Pentecostés, Navidad) la oración de la mañana es totalmente cantada, y en esos casos se cuenta con antífonas y salmos propios.

Los domingos se recitan siempre los mismos salmos. Cuando una solemnidad se celebra en un día de semana, se intercala, entre el segundo y tercer salmo, un cántico del Antiguo Testamento, pues en la actual distribución los días de semana cuentan con tres salmos.

*Días de semana*

Fuera de los domingos y solemnidades la oración de la mañana va unida a la misa conventual. Entre la Epístola y el Evangelio se rezan tres salmos (sin doxología): el primero recitado, el segundo es leído por un lector y el tercero es cantado. Vienen a ocupar así el lugar de los cantos interleccionales. Después del silencio que sigue a la comunión, se canta la antífona del *Benedictus* y el *Benedictus*, repetida la antífona, se sigue con el oremos, la oración post comunión y el rito de conclusión como de costumbre.

## 3.- Oración del mediodía

Versículo inicial  
Himno (cantado)  
Salmos (con antífona, se cantan sólo los domingos y solemnidades mayores)  
Lectura breve (parte de la epístola de la misa)  
Oración conclusiva  
Memoria de los difuntos.

Los salmos, de la oración del mediodía están distribuidos en un ciclo que abarca tres semanas.

## 4.- Oración de la tarde

Versículo inicial  
Himno (cantado)  
4 salmos (con antífona, cantados)  
Lectura breve (parte del Evangelio de la Misa)  
Responsorio breve (cantado)  
Antífona del *Magnificat* y *Magnificat* (cantados)  
*Kyrie*. Padrenuestro (cantado por todos) Oración conclusiva.

En las memorias, fiestas y solemnidades, el himno, responsorio y antífona del *Magnificat* son propios o del común. Los salmos y antífonas son siempre los que corresponden a cada día, salvo en las solemnidades mayores que cuentan con antífonas y salmos propios.

### 5.- Oración. de la noche

Examen de conciencia en silencio  
(los sábados: acto penitencial y absolución)  
Versículo inicial  
Himno cantado  
Salmos (sin antífona, cantados)  
Oración conclusiva (incluye la bendición) dicha por el superior  
Antífona mariana con versículo y oración.  
Recuerdo de los hermanos ausentes

### 1.- Oración de la madrugada

Invitatorio 1er. Noct. - 2º Noct.

Dom. 23	109 - 9 - 2	44 - 17- 71
Lun. 28	1 - 104 - 111	70 - 103 - 93
Mar. 80	73 - 106 - 76	6 - 72 - 7
Mie. 45	18 - 77 - 131	57 - 48 - 81
Jue. 66	38 - 36 - 40	49 - 67 - 82
Vie. 85	9 - 105 - 78	87 - 68 - 37
Sáb. 94	58 - 108 - 55	136 - 88 - 79

### 2.- Oración de la mañana

#### 1a. Semana

Dom. 46 - 75 - 29 - 148  
Lun. 99 - 62 - 134  
Mar. 97 - 89 - 116  
Mie. 96 - 35 - 145  
Jue. 92 - 3 - 146/147  
Vie. 95 - 142 - 149  
Sáb. 98 - 50 - 150

#### 2a. Semana

Dom. 46 - 75 - 29 - 148  
Lun. 99 - 100 - 134  
Mar. 97 - 64 - 116  
Mie. 96 - 56 - 145  
Jue. 92 - 5 - 146/147  
Vie. 95 - 63 - 149  
Sáb. 98 - 91 - 150

### 3.- Oración del Mediodía

#### 1a. Semana:

Dom. 118, 1- 4  
Lun. 118, 5- 7  
Mar. 118, 8-10  
Mie. 118, 11-13  
Jue. 118v 14-16  
Vie. 118, 17-19  
Sáb. 118, 20-22

*2a. Semana:*

Dom. 117  
Lun. 24  
Mar. 41/42  
Mie. 43  
Jue. 54  
Vie. 21  
Sáb. 34

*3a. Semana:*

Dom. 135  
Lun. 119 - 120 - 121  
Mar. 122 - 123 - 124  
Mie. 125 - 126 - 127  
Jue. 128 - 129 - 130  
Vie. 10 - 11 - 12  
Sáb. 51 - 52 - 53

*4.- Oración de la tarde*

Dom. 112 - 113A - 113B - 114/115  
Lun. 32 - 60 - 27 - 47  
Mar. 74 - 139 - 25 - 144  
Mie. 65 - 85 - 84 - 86  
Jue. 110 - 22 - 83 - 39  
Vie. 143 - 140 - 141 - 26  
Sáb. 102 - 19 - 20 - 137

*5.- Oración de la Noche*

Dom. 4 - 90 - 133  
Lun. 33  
Mar. 138  
Mie. 31 - 61 - 132  
Jue. 101  
Vie. 30  
Sáb. 14 - 15 - 16

***Ritmo de vida y estructura del Oficio***

Creemos que una distribución armoniosa de las distintas horas del oficio y su adaptación al ritmo cotidiano de la comunidad monástica constituye el primer elemento que debe tenerse en cuenta para conseguir que el oficio tenga un valor real y alcance a cumplir su cometido de ser oración verdadera de la comunidad como tal y de cada uno de sus miembros.

La distribución adoptada presenta dos horas mayores (oración de la mañana y de la tarde), un oficio de lecturas (oración de la madrugada) y dos horas secundarias (oración del mediodía y de la noche).

Si bien es cierto que fuera de los domingos y solemnidades, la oración de la mañana (*laudes*) va unida a la misa conventual, esta unión presenta sus ventajas y evita la sobrecarga del oficio en las primeras horas de la mañana, permitiendo un tiempo destinado a la “Lectio Divina” entre la oración de la madrugada y la misa conventual. El horario de ésta última, ha quedado fijado a las 7.00 hs. los días de semana por motivos de trabajo. La unión de la oración de la mañana a la misa conventual evita la superposición de elementos similares en un lapso demasiado breve. La oración de los fieles que diariamente acompaña la misa conventual, aporta un elemento de no poca importancia: la inclusión en la oración comunitaria de las necesidades y exigencias del mundo actual, del cual, como monjes, no podemos dejar de sentirnos solidarios.

El segundo elemento que debe tenerse en cuenta es la estructura general del oficio y cada hora en particular.

Los himnos han sido colocados al comienzo de cada hora (salvo en la oración de la madrugada que carece de himno) después del versículo inicial.

La salmodia conserva su lugar tradicional y, creemos, irremplazable. Destinada a crear una “atmósfera de oración” permite que la libertad espiritual se desarrolle y, gracias al texto inspirado, evita todo desbordamiento de una excesiva subjetividad. Por otra parte, la salmodia debe tener una cierta extensión sin la cual la oración no puede normalmente, desarrollarse. Al mismo tiempo no debe ser excesiva (como ocurría en nuestros antiguos Maitines) pues entonces se crea un ritmo poco favorable a una oración serena y armoniosa. Las pausas introducidas después de cada salmo y de las lecturas han devuelto al oficio el carácter de oración meditativa del que gozaba en los primeros tiempos del monacato. Estos silencios permiten la captación de cada salmo según su género literario y su expresión propia. Después de las lecturas, el silencio permite rumiar la palabra escuchada, profundizar su sentido y preparar la conversión del corazón.

En todo caso, no se trata de rezar menos, sino de rezar mejor.

### ***Distribución de los salmos***

Para la distribución del salterio se ha seguido el esquema propuesto por el P. Notker Fūglister, osb, modificado en el monasterio de Las Condes, al cual hemos introducido algunos pequeños cambios.

De acuerdo a este esquema se han excluido algunos salmos que aparecen dos veces en el salterio. La distribución tiene en cuenta el carácter específico de cada hora. En la oración de la madrugada se incluyen generalmente los salmos narrativos y sapienciales. En cada nocturno, generalmente de tres salmos, un salmo más largo se encuentra enmarcado entre dos más breves, que tienen a menudo una relación interna entre ellos. La oración de la mañana y de la tarde comienzan y concluyen con un salmo que tiene forma de himno o de acción de gracias; el segundo y tercer salmo son salmos de súplica. La oración de la noche se compone especialmente de los salmos que expresan confianza.

Se respeta además el carácter específico de cada día de la semana, especialmente el domingo (salmos del Rey en la oración de la tarde del sábado y en la oración de la madrugada, salmos “Hallel” en la de mediodía y de la tarde). El viernes cuenta con los salmos que expresan el sufrimiento individual.

### ***Versión de los Salmos***

Hemos elegido la versión de los "Salmos" realizada por Luis Alonso Schökel, SJ, (Ed. Cristiandad, Madrid, 1966) realizada para su utilización litúrgica. Esta versión difiere notablemente de lo que sería una traducción meramente científica.

El autor ha respetado el carácter poético de los salmos, tanto en su traducción como en su presentación, poniendo especial empeño en la selección del vocabulario, su ritmo y su estructura poética (versos y estrofas). Además, cada salmo está acompañado de una breve introducción, notas y, en muchos de los salmos, un párrafo colocado al final, que realiza una síntesis entre el contenido del salmo y la doctrina neotestamentaria.

En algunos casos hemos corregido ciertas palabras o giros, por otros de uso más común entre nosotros.

### ***Música***

Gracias a la competencia, laboriosidad y abnegación de dos miembros de la comunidad, se pudo cantar desde el comienzo la oración de la tarde y de la noche. Paulatinamente se fueron sumando las partes cantadas de las demás horas.

Las nuevas melodías, inspiradas en el gregoriano, han contribuido en gran parte al éxito del nuevo oficio. Se ha seguido el acento prosódico de la frase en español como base de la línea melódica. En algunos casos (pocos) se han incluido melodías de otros autores (himnos).

Sin duda, en el futuro, se irá perfeccionando y enriqueciendo la parte cantada del oficio con nuevas melodías.

### ***Himnos***

Una dificultad especialmente difícil de superar ha sido la adaptación de los viejos himnos. En este caso se debía rever el contenido de los mismos y lograr una expresión poética adaptada al hombre de hoy.

Contando con la colaboración valiosa de otro miembro de la comunidad se ha ido realizando un trabajo de revisión de los mismos con un resultado muy positivo.

En este campo, como en todos los demás, se irán perfeccionando las letras de los actuales himnos y componiendo otros nuevos. Sería muy interesante que poetas argentinos amigos prestasen su colaboración (contamos ya con una). El papel que cumplen los himnos: enriquecer el oficio con "una visión actual del misterio cristiano" se lograría a través del valioso aporte de poetas contemporáneos.

### ***Conclusión***

Dios no tiene necesidad de nuestras palabras para conocernos. "Vuestro Padre que está en el Cielo sabe bien qué es lo que les hace falta antes de que se lo pidan" (Mt 6,8). «No son los que me dicen: "Señor, Señor", los que entrarán en el Reino de los cielos, sino los que cumplen la voluntad de mi Padre que está en el Cielo» (Mt 7,21). La santidad a la cual hemos sido llamados no es una santidad ritual, sino una santidad de vida. Y esta santidad no se mide por la cantidad

de oraciones y sacrificios, sino por el grado de unión con Jesucristo en la unidad de Su Espíritu y en la disponibilidad y el amor a todos los hombres.

Pero, al mismo tiempo, el hombre no puede vivir sin expresarse a través de signos.

Lo esencial, ciertamente, es que yo viva en verdad las relaciones pluridimensionales en las cuales me sitúa el bautismo: poseer el Espíritu, pertenecer al Hijo, vivir como hijo adoptivo del Padre en la comunión de todos aquellos llamados a esta vida nueva. Pero para vivir este misterio único de mi re-nacer con Cristo tengo necesidad de expresarlo en actos, en palabras, en signos: la expresión es una exigencia de mi vida. Aquello que Dios quiere es mi vida. Pero para ser y desarrollarse, mi vida debe expresarse. De allí la necesidad para mí, de rezar. Rezo para ser. Y soy para Dios. Mi oración: actualizar la vida, hacer aparecer en el plano de la conciencia, las relaciones extraordinarias de amor a las cuales Dios me llama en Jesucristo.

Este papel de los signos en la oración de cada uno. vale para toda celebración comunitaria. La oración comunitaria no es la yuxtaposición de la oración individual de los que participan en ella. Debe ser el signo eficaz de la comunidad en cuanto tal, debe expresar la vida de la comunidad y promoverla. (Cf. Bernard Besret, "Proclamation et partage de la Parole", en *Par. et Lit.* n° 6, Nov. 1969).

Una reestructura del oficio tiende precisamente a que el contacto con la Palabra produzca un despertar en la conciencia personal de todos los que la pronuncian o reciben. Y al mismo tiempo, ser un medio eficaz de comunicación entre los participantes a fin de que se manifiesten y actualicen los lazos que los unen en una sola comunidad orante. Por fin, deberá ayudar a esta conciencia colectiva a expresarse a si misma, afirmarse, clarificarse, desarrollarse.

La experiencia del nuevo oficio en Los Toldos cubre un período de casi dos años. Sin duda mucho podrá perfeccionarse, pero su estructura netamente bíblica y siguiendo una línea que ha asimilado diversos elementos tradicionales del oficio (incluido el silencio) es ya una realidad positiva.

*Monasterio Sta. María de Los Toldos  
Argentina*